

**Comunicación Familiar con hijos adolescentes**

**YULY ARENAS ASCANIO**

**Trabajo de grado como requisito para obtener el título de Especialista en Familia**

**Asesor: Gladys Rocío Campos Cáceres  
Psicóloga – Magister**

**Universidad Pontificia Bolivariana  
Escuela de Ciencias Sociales Especialización  
en Familia  
Bucaramanga, abril de 2016**

## Contenido

	<b>Pág.</b>
Resumen .....	5
Abstract .....	4
Introducción .....	5
1. Objetivos .....	7
1.1 Objetivo General .....	7
1.2 Objetivos específicos.....	7
2. Marco Conceptual .....	8
2.1 Familia .....	8
2.2 Comunicación Familiar .....	11
2.3 Dificultades en la Comunicación al Interior de la Familia.....	133
2.4 Percepción de los Adolescentes Frente a la Comunicación .....	16
2.5 Factores de Riesgos y Protectores en la Familia.....	18
2.6 Etapas del Ciclo Vital Familiar .....	21
2.7 Condiciones de la adolescencia .....	23
3. Método .....	26
3. Resultados .....	27
4.1 Comunicación Familiar .....	27
4.2 Conflictos Familiares .....	28
5. Discusión.....	30
6. Conclusiones .....	333
7. Bibliografía .....	35

## RESUMEN GENERAL DE TRABAJO DE GRADO

**TITULO:** COMUNICACIÓN FAMILIAR CON HIJOS ADOLESCENTES  
**AUTOR(ES):** YULY ARENAS ASCANIO  
**FACULTAD:** Esp. En Familia  
**DIRECTOR(A):** GLADYS ROCIO CAMPOS CACERES

### RESUMEN

El objetivo general de este trabajo es identificar en la dinámica familiar la comunicación con hijos adolescentes. Está basado en una metodología de indagación y recolección de información, para rastrear aquella que describa las implicaciones sobre el tema de la comunicación familiar y realizar un estudio descriptivo de los procesos y actividades propias en familias con hijos adolescentes. Se presenta a sí mismo un análisis de los datos recolectados, lo que da la posibilidad de conocer las características de la comunicación en familias con hijos adolescentes. Se destacan las dimensiones de la comunicación y del funcionamiento familiar, como variables fundamentales en el estudio. Por ello, se considera relevante el estudio de las relaciones familiares, el desarrollo adolescente y comunicación familiar, prestando una atención especial a dos aspectos: los cambios en estas relaciones con la llegada a la adolescencia de los hijos y su influencia sobre el desarrollo. Se analizan aspectos claves del estilo parental, como son el afecto, la comunicación, los conflictos, el control y la promoción de la autonomía.

La investigación existente sobre este tema indica que los adolescentes se ven favorecidos cuando tienen padres que se muestran afectuosos, comunicativos y les animan a mostrarse autónomos. A partir de estos datos, se destaca la importancia de ofrecer a padres y madres orientación y recursos para que puedan ejercer su rol parental de la forma más favorable para ellos y para sus hijos.

**PALABRAS  
CLAVES:**

RELACIONES PADRES ADOLESCENTES, ESTILOS PARENTALES,  
ADOLESCENTE, FAMILIA, COMUNICACIÓN FAMILIAR.

V° B° DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

## **GENERAL SUMMARY OF WORK OF GRADE**

**TITLE:** FAMILY COMMUNICATION WITH TEENAGERS  
**AUTHOR(S):** YULI ARENAS ASCANIO  
**FACULTY:** ESP. EN FAMILIA  
**DIRECTOR:** GLADYS ROCIO CAMPOS CACERES

### **ABSTRACT**

The overall objective of this work is to identify family dynamics in communication with teenage children. It is based on a methodology of inquiry and information gathering to track that describing the implications on the topic of family communication and a descriptive study of the processes and own activities in families with teenage children. It presents itself an analysis of data collected, which gives the possibility to know the characteristics of communication in families with teenage children. the dimensions of communication and family functioning, as fundamental variables in the study are highlighted. Therefore, it is considered important the study of family relationships, adolescent development and family communication, paying special attention to two aspects: changes in these relationships with the arrival of adolescent children and their influence on development. key aspects of parenting style are analyzed, such as affection, communication, conflict, control and empowerment.

Existing research on this topic suggests that teens are favored when they have parents who is caring, communicative and encourage them to show self. From these data, the importance of giving parents guidance and resources to enable them to exercise their parental role in the most favorable for them and their children form stands out..

#### **KEYWORDS:**

**PARENTADOLESCENT RELATIONSHIPS, PARENTING STYLES,  
ADOLESCENT, FAMILY, COMMUNICATION.**

**V° B° DIRECTOR OF GRADUATE WORK**

## Introducción

Con el paso del tiempo, la evolución que ha experimentado el grupo familiar y conforme diferentes enfoques científicos, han surgido diversas definiciones de familia, cada una de las cuales tienen diferentes niveles de aplicación.

La familia como sistema fundamental, dinámico, y de constantes cambios es definida por Hernández (2001), como un contexto complejo e integrador que participa en la dinámica de interacción de tres sistemas el biológico, psicosocial y ecológico; es allí donde se moviliza los procesos fundamentales del desarrollo.

A partir de la revisión y definiciones que han dado Membrillo & Rodríguez (2008), se reconoce como elementos básicos principalmente dos características de la familia, dando así una naturaleza institucional: la primera establece las reglas que gobiernan las relaciones entre marido y mujer y la segunda determina el reconocimiento de los deberes y derechos de los padres hacia los hijos.

Según Salvador (2006), “es en la familia donde transcurre la vida del individuo y en ella recibe información y los estímulos más determinantes para su estructura biológica y psicológica así como para su socialización, atravesando diferentes momentos y etapas que promueven su desarrollo y evolución” (p, 214)

Así, incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a aparecer situaciones de hostilidad o conflicto. Holmbeck & Hill (1991), afirman que tras esos momentos de desequilibrio inicial el sistema se irá estabilizando adecuada y progresivamente, dando lugar a un nuevo patrón relacional que gozará de cierta estabilidad, y que en gran parte estará condicionado por el clima existente antes del comienzo de las perturbaciones. De hecho, afirma que desde la infancia

hasta el final de la adolescencia existe una considerable estabilidad relativa en las relaciones entre padres e hijos.

La comunicación familiar ha sido estudiada identificando el impacto de esta en diferentes situaciones de la vida del adolescente, de esta manera afirman Martínez, Musitu, Murgui & Amador (2009), es un aspecto clave de las relaciones familiares estrechamente vinculado con el ajuste psicosocial del adolescente, además refieren que la comunicación positiva entre padres e hijos, o en otros términos, una comunicación inductiva (es decir, abierta, fluida, respetuosa con los diferentes puntos de vista de los participantes y empática), favorece la aceptación social de los hijos y por tanto su ajuste escolar. Por el contrario, los problemas de comunicación entre padres e hijos se encuentran asociados con el rechazo de los hijos por su grupo de iguales.

Estos autores, Martínez, Musitu, Murgui & Amador (2009), afirman que la comunicación del adolescente con el padre y con la madre parece tener un peso específico y diferencial en los hijos. Por un lado, se ha observado una estrecha relación entre la comunicación positiva con el padre y el ajuste psicosocial de los hijos. Los problemas de comunicación con la madre parecen incidir en el desarrollo de una autopercepción negativa del hijo respecto de su contexto familiar y social.

Esta revisión teórica busca develar aspectos significativos de las dinámicas de comunicación en familias con hijos adolescentes, para lo cual se realiza una revisión teórica de las principales propuestas y planteamientos desde la psicología familiar respecto a estos temas.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Identificar los elementos teóricos más relevantes en la comunicación en familias con hijos adolescentes mediante la revisión bibliográfica de los autores consultados respecto al tema.

### **Objetivos específicos**

Develar las principales características de la comunicación en familias con hijos adolescentes.

Descubrir los cambios más significativos en la comunicación cuando los hijos inician la etapa de la adolescencia.

Descifrar el impacto que las dinámicas de comunicación familiar tienen en el desarrollo del adolescente.

## **Marco Conceptual**

### **Familia**

Los acelerados cambios en la transición del siglo XX al siglo XXI han traído variaciones significativas a la configuración y concepto de familia más que en ningún otro momento de la historia. Según Valdivia (2008), aparecen nuevos modelos que alteran los parámetros con los que se entendía la familia y por esa razón, se considera importante abordar y entender dichos cambios para contextualizar el concepto en el contexto actual.

Las principales variables que han dado lugar a esos cambios tienen relación con temas como el género, pues el rol de la mujer en el hogar y en el trabajo ha sufrido drásticas transformaciones que tienen que ver con los nuevos modelos de igualdad y la legislación, que se ha visto obligada en la mayoría de los países a modificarse con el objetivo de garantizar los derechos de los diferentes miembros de la familia.

Los aspectos más significativos de estos procesos de transformación tienen que ver con la disminución de la fecundidad, la liberalización de las relaciones sexuales, el aumento de la fecundidad fuera del matrimonio, el retraso en la edad de concebir matrimonio, la utilización de métodos anticonceptivos y el retraso en la edad del nacimiento del primer hijo, el retraso en la edad en la que los hijos abandonan el hogar, el aumento de personas solteras, en unión libre y de las rupturas matrimoniales, (Valdivia, 2008). A su vez, este autor afirma, las consecuencias de estos paradigmas han sido el incremento de mujeres que deciden formar una familia monoparental, las nuevas reconstrucciones familiares en las que abundan los hijos de fin de semana, los hermanos de diferentes padres obligados a vivir juntos, los padres que

tratan de compensar a sus hijos por situaciones como éstas a través de actitudes sobreprotectoras y/o permisivas, (Valdivia, 2008).

La familia tradicional como se conocía hace 50 años es completamente diferente en la actualidad, salvo algunos casos aislados, usualmente en sitios rurales. Los nuevos modelos de familia podrían numerarse según Valdivia (2008), de la siguiente manera:

La familia nuclear reducida: caracterizada por la reducción del número de hijos. Los padres deciden tener solo aquellos a los que pueda brindar buenas condiciones y garantizar su bienestar.

La familia y hogares monoparentales: en las que está presente solo el padre o la madre a causa de razones diversas como la muerte de uno del padres, la separación o el abandono, así como también existen razones de origen, es decir, puede ser una familia buscada (adopción, embarazos de madres solteras) o no deseada (consecuencia de abusos sexuales o embarazos accidentales). Dicha variedad de situaciones representa retos diferentes para cada caso que deben ser abordados desde la particularidad de cada contexto aunque en todas sea común la pérdida del referente parental y las consecuencias económicas.

Las uniones de hecho: Enmarcada en la unión de dos personas por un vínculo emocional o afectivo, pero que no está soportado por el matrimonio, en algunos casos es muy parecida a la familia nuclear, cuando las dos personas son solteras y deciden tener hijos. En otros casos existe la tendencia a la familia polinuclear en la que se unen personas que han atravesado una ruptura matrimonial anterior y tienen hijos de dicha relación. Es posible que la libertad en la decisión de estar juntos y la flexibilidad en las decisiones sobre la moralidad, configuren situaciones de menor protección para los hijos.

Familias reconstituidas o polinucleares: En estas, al menos uno de los conyugues proviene de una familia anterior. Usualmente los hijos tienen poca oportunidad de participar en la toma de decisiones en este tipo de familia.

Se han observado diferentes conceptos de familia, para Hernández (2001), la familia es un sistema natural y evolutivo, sin embargo se hace necesario contemplar otras concepciones, es así como esta diferenciación permite comprender los distintos niveles de abordaje y de intervención. Hernández (2001), refiere a la familia como sistema social natural, constituido por red de relaciones, respondiendo estas a necesidades inherentes a la supervivencia humana, que mantiene características propia, pues no hay ninguna otra instancia social que haya logrado reemplazar como fuente de satisfacción de las necesidades psicoafectivas tempranas de todo ser humano.

Minuchin (1984), define la familia como el grupo donde los individuos desarrollan sus sentimientos de identidad e independencia, definiendo así la identidad como el principalmente mediador, por el hecho de sentirse miembro de una familia y la independencia por pertenecer a diferentes subsistemas intrafamiliares, por su participación con grupos extra-familiares.

Así mismo para Membrillo & Rodríguez (2008), señalan que la familia es la institución básica de las sociedades humanas, considerada así como esa unidad básica de organización social desde el punto de vista biológico, psicológico, social y ecológico, aunque no establece diferencias en cuanto a cómo debe ser definida, o como está constituida.

De esta forma, aunque el término “familia” ha sido definido de múltiples maneras, expuestos a lo largo de la historia, aún se mantiene la idea principal del grupo formado por el hombre y que sigue siendo la unidad básica de la sociedad donde se le autoriza una serie de responsabilidades.

En Colombia, para el ICBF (2012), “la familia reviste una importancia fundamental, en tanto se constituye en un actor estratégico del desarrollo de la población de niños, niñas y adolescentes y en un sujeto garante de sus derechos. La familia incide de manera decisiva en sus condiciones de vida presente y en las opciones y posibilidades que tengan hacia el futuro” (p. 14).

Según el documento Caracterización de las Familias en Colombia, elaborado por la subdirección de familia del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2012).

“La Familia es una estructura en permanente cambio, afectada por el contexto social, económico, político, cultural del país, y a su interior por sus proyectos de vida y los planes individuales, también cambiantes. Unos y otros factores interactúan de forma tal que cuando se presentan situaciones de crisis externas (económicas, sociales, climáticas, políticas, etc.), sus miembros promueven modificaciones a su interior, generando cambios en sus roles y conformando estrategias que les permita enfrentarlas” (p. 15).

No hay duda respecto al papel que la comunicación ocupa en este importante cometido, de ahí la importancia de revisar el tema con más detalle.

### **Comunicación Familiar**

Conviene iniciar este apartado, haciendo alusión al concepto de comunicación desde una perspectiva sistémica. La comunicación es entendida como un sinónimo de conducta, de hecho el postulado de la explicación sistémica indica que “toda conducta es comunicación y no puede no haber comunicación”, Watzlawick (1973), en su teoría de la comunicación humana propone los siguientes cinco axiomas: “a) es imposible no comunicarse, b) toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, c) la naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes

d) los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente, e) Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia” (p. 117).

En ese orden de ideas, cualquier conducta es entendida como un acto de influencia sobre las conductas de quienes interactúan, dicha interacción es entonces un proceso de influencia recíproca en el cual cada sujeto modifica su comportamiento como reacción al comportamiento del otro. De esa forma, cada persona como autor social participa en todo momento comunicando algo, tanto si lo desea como si no y lo hace a través de sus gestos, mirada, silencio e incluso su ausencia.

En ese proceso de comunicación, cuando dos o más personas están en relación, se están comunicando, emerge algo nuevo, que no estaba, algo a lo que se denomina según Morin. (1986), realidad emergente, a la cual se llega mediante una síntesis de tres diferentes selecciones:

La selección de la información

La selección del acto de comunicar

Y la selección que se realiza en el acto de entender (o no entender)

Afirma Morín (1986), la importancia de una comunicación positiva y abierta en el caso de la compleja relación entre padres e hijos adolescentes puede ser entendida con mayor facilidad si se le visualiza como una relación interactiva y como una totalidad dinámica. No puede darse por sentado el tema, y mucho menos en una etapa crucial del desarrollo emocional, afectivo, psicológico y social del ser humano como es la adolescencia. De ahí que los padres ocupen un papel fundamental en el proceso de dinámicas comunicacionales dentro de la familia, que en todos los casos deben ser dinámicas e interactivas.

Etimológicamente, para Gómez (1998), la palabra “comunicación proviene del latín “comunicare” que en su primera acepción significa: "Hacer a otro partícipe de lo que uno tiene, intercambiar, compartir, poner en común", a su vez proviene del latín antiguo “comoinis” y este del indoeuropeo ko-moin-i "común, público" o "intercambio de servicios" (p.21).

Desde el mismo origen y sentido de la palabra, el acto de comunicarse presupone la existencia de la otredad como factor clave para construir relaciones, pues en última reconocer a los otros como interlocutores válidos y establecer relaciones con los demás es el fin primario de todo proceso de comunicación (Satir, 1988).

El campo de la comunicación, según Bordenave & Carvalho (1978), afirman, que es un tema estudiado por todas las ciencias sociales, y que en su concepto valora y reconoce la importancia del lenguaje como medio indispensable de comunicación al interior de la familia y la sociedad, también lo reconoce como instrumento que promueve el diálogo en la interacción cultural del ser humano.

Merleau-Ponti (1999), (citado por Duarte, 2003), define la comunicación como el construir con el otro un entendimiento común sobre algo, esto no quiere decir una concordancia total con los enunciados envueltos en el intercambio, pero es el lenguaje el centro que puede ser diseñado mediante diálogos.

### **Dificultades en la Comunicación al Interior de la Familia**

Investigadores como Ferrer, Delgado & Limonte (2011), confirman que la familia no encuentra el rol que le corresponde en la educación de los hijos, porque los niveles de educación son cada vez más diferentes, por lo que manifiesta la necesidad de espacios de encuentro, diálogo, reflexión, clima de buen humor, tiempo para educar y aconsejar a los hijos, para así afrontar y responder a demandas de esta generación.

Sin duda, como lo plantean Mendoza, Batista & Rubio (2006), la comunicación parentofilial, y todas aquellas formas de interacción dentro de una familia está determinada por las características individuales como sus rasgos personales, sus emociones, intereses, roles familiares o estilos de vida, pero aún más como se organicen y como manejen los espacios y tareas domésticas, así como las características naturales que forman una familia, de esta manera le da sentido la comunicación intrafamiliar es siempre un fenómeno característico de cada familia y su evolución depende de la medida en que se van modificando las características y el sistema familiar.

En definitiva estos autores Mendoza, Batista & Rubio (2006), plantean que la comunicación en el interior del hogar, por más que mantenga lineamientos propios en cada familia, no deja de tener influencia social que aportan la frecuencia, los estilos y los contenidos de la comunicación, detectándolos con frecuencia cuando se comparan épocas distintas, sociedades o grupos culturales dentro de una misma sociedad, dando así mismo por ejemplo las comunicaciones que se gestaban en épocas anteriores en torno a una chimenea, en donde con frecuencia se contaban historias personales y el saber popular, poco tiene que ver con los entrecortados diálogos de tantas familias que en la actualidad comen en torno a la televisión o ni siquiera coinciden a la hora de comer.

Entre las investigaciones que abordan el estudio de la comunicación parento-filial en la adolescencia, desde los años ochenta en un número creciente de países Europeos y Norteamericanos bajo la Organización Mundial de la Salud, Currie, Hurrelmann, Settertobulte, Smith & Todd (2000), se detectó que la facilidad para dialogar con los padres sobre temas que preocupa presentan notables diferencias de género y de edad durante la preadolescencia y adolescencia. En estos estudios se obtuvo como resultado que los chicos y las chicas se les hace más fácil dialogar con la madre, pero en un tasa mucho más altas de

chicas que de chicos manifiestan que les resulta más difícil dialogar con su padre, no obstante, ambos géneros mantienen dificultades en la comunicación con el padre o la madre, mostrando así que la comunicación se complica cuanto mayor es la edad del chico o chica.

Los cambios acelerados vividos a diario, ocurridos en la familia como lo plantea Russell (1992), han determinado una variedad de estilos de vida y prácticas educativas. Alonso y Román (2005), afirman que este carácter acelerado ha incrementado las situaciones de estrés y desorientación familiar, en cualquier tipología de familias pues los miembros tienen que asumir tareas nuevas y tomar decisiones para las que no existen modelos o criterios referentes al respecto.

En esta misma línea Hofer, Youniss & Noack (1989), consideran que la influencia que la familia ejerce en el desarrollo personal de los hijos es crucial, muestra reiteradamente su preocupación y su deseo por comprender y mejorar las relaciones familiares en especial en las familias con hijos adolescentes.

La diversidad familiar no significa que la funcionalidad familiar sea igual por esto LópezLarrosa (2002), afirma que la comunicación es una característica propia de la diversidad familiar, considerando la comunicación como un proceso participativo donde se hace necesario su estudio desde la observación, proporcionando así información más objetiva y molecular y permitiendo descubrir patrones de interacción que no se conocen o que permanecen ocultos sin ser perceptibles.

A manera de conclusión se plantean los principios básicos de la comunicación familiar en adolescentes, Vangelist (2004), plantea tres principios:

1. Las características de la comunicación están relacionadas con la calidad de la relación entre padres y adolescentes.

2. A pesar de los cambios significativos en la comunicación durante la adolescencia, la mayoría de las familias experimentan una continuidad en sus vínculos emocionales.

3. El conflicto padre-adolescente no solo es normal, sino que promueve una comunicación que es imprescindible para el necesario reajuste de las relaciones y los roles a lo largo del ciclo vital.

También Gallego (2006), establece que la comunicación en las relaciones parentales, depende del tipo, la cantidad y la calidad de la interacción que se presenta y que los patrones comunicativos cambian a lo largo del ciclo vital, por las crisis, por los cambios en las dinámicas familiares y por los conflictos que se afrontan en las familias entre otros. Las habilidades de negociación, solución de conflictos y toma de decisiones entre adolescentes y sus familias son parte de las estrategias para mejorar las relaciones inter e intrafamiliares. También muestra una perspectiva desde el enfoque sistémico refiriendo la comunicación y las tensiones familiares, desde diferentes patrones de comunicación influenciados por las expectativas, los roles, las responsabilidades, los cambios evolutivos, las creencias y los valores de cada integrante y de cada familia desde la perspectiva del desarrollo, manifestando cómo estos factores contribuyen o aportan al tipo de comunicación que se genera.

En esta revisión Dumlao & Botta (2000), concluyen que la comunicación familiar, es un contribuyente de los estilos de acomodación y colaboración en las relaciones familiares.

Diversos autores han abordado el tema de las barreras que se presentan en el proceso de comunicación independientemente de los escenarios sociales. Algunos como Sánchez & Navas (2007), Chiavenato (2005), han analizado las barreras desde los elementos que impiden, interfieren y obstaculizan el adecuado flujo de los contenidos de un mensaje a través de sus respectivos canales.

De esta manera, Scocoza (2005), distingue tres tipos de barreras: las barreras del entorno (ruido, desorganización, incomodidad...), las barreras del emisor (ausencia de un código común, lenguaje ambiguo y excesiva redundancia), las barreras debidas al Receptor (carencia de habilidades concretas en la comunicación, los filtros, defensa psicológica y ausencia de Feedback).

En la misma vía, Bandura (1979), mira las barreras de la comunicación centradas en la dificultades de comprensión que surgen para entender el significado del mensaje, a partir del código lingüístico en que llega y de las intenciones comunicativas que lo rodea, de tal manera que la comunicación lingüística se puede trincar según él, por la existencia de tres aspectos: el no entender, el entender mal, y la dificultad para diferenciar en los juicios y tipología de los diálogos.

### **Percepción de los Adolescentes Frente a la Comunicación**

El cómo perciben los adolescentes la comunicación con sus padres es un tema de significativa importancia, de ello dependen asuntos tan importantes como el ajuste escolar y la salud mental. De acuerdo a la investigación de Esteves, Musito, & Herrero (2005), encontraron aspectos importantes al respecto, tales como que una percepción de comunicación positiva y abierta con el padre y/o madre se relaciona positivamente con la autopercepción que tiene de su funcionamiento escolar, lo que a su vez, se asocia negativamente con el malestar psicológico. Se encuentra relación entre las prácticas parentales disfuncionales con la autovaloración negativa y sintomatología depresiva por parte del hijo adolescente. No obstante, se ha cuestionado la dirección causal de esta problemática, pues si bien es cierto que una dinámica comunicacional deteriorada por parte de los padres puede tener influencia en el malestar psicológico de los hijos adolescentes, también es cierto que el malestar psicológico de los hijos puede tener una repercusión negativa en el clima

familiar y por lo tanto en la comunicación, de tal forma que en este caso la problemática es bidireccional.

El desarrollo en la adolescencia genera cambios y crisis para los adolescentes y sus familias que dependen de los estilos y dinámicas de comunicación que pueden ser positivos o negativos. Pérez & Aguilar (2009), encontraron que los adolescentes reportan conflictos frecuentes e intensos cuando sus padres son autoritarios o agresivos al comunicarse y existe dureza familiar en relación a normas y comunicación.

Flouri & Buchanan (2002), consideran una dimensión diferente, la comunicación muestra una fuerte asociación con el afecto, mostrando que merece la pena destacar un aspecto relativo al afecto y la comunicación como esa enorme presencia en las relaciones parentofiliales durante la infancia y la adolescencia, pues señala que los niños y niñas que sostienen intercambios cálidos y afectuosos con sus padres son quienes mantienen una relación más estrecha y cálida cuando llega la adolescencia. Sin embargo esa continuidad coexiste con cambios significativos en las interacciones tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto como la percepción que unos y otros tienen de su relación.

Parra & Oliva (2002), aseguran que la comunicación también suele experimentar un ligero deterioro en torno a la pubertad, ya que es la etapa en que los chicos y chicas hablan menos espontáneamente de sus asuntos, las interrupciones son más frecuentes y la comunicación se hace más difícil, pero este deterioro, afirman los autores es pasajero y dicen que al igual la comunicación tiene el efecto positivo, suele recuperarse a lo largo de la adolescencia aunque existen ligeras diferencias de género en los niveles globales de afecto y comunicación ya que las chicas se sitúan por encima de los chicos en todas las edades.

Crespo (2012), destaca la importancia de la comunicación, los cambios generacionales y el uso de las tecnologías en las relaciones familiares. Propone las siguientes pautas para una comunicación positiva:

- a) distribución de tareas, responsabilidades y normas que previamente han sido comunicadas, analizadas y comprendidas.
- b) petición y valoración de opiniones para tomar decisiones conjuntas
- c) desarrollo de las habilidades asertivas.
- d) generar una escucha activa de la posición del otro.

También plantea algunas dificultades frecuentes en la comunicación familiar:

- a) percepción diferencial de los estatus de los interlocutores en el proceso comunicativo en la familia, interfiriendo con la comunicación horizontal,
- b) falta un clima positivo en la comunicación
- c) falta de habilidades de comunicación asertiva en la familia
- d) falta de reconocimiento de las diferencias de personalidad, identidad, motivaciones y expectativas del otro en la familia.

### **Factores de Riesgos y Protectores en la Familia**

Desde la perspectiva de Fernández & Reyes (1997), quienes hacen mención de la integración de los niños al sistema social afirmando que depende de tres grandes dimensiones como es la individual, la familiar y la comunitaria y precisan que es la familia donde se adquieren las normas, valores, derechos, obligaciones y roles, además de preparar a la persona para enfrentar el futuro. Por otro lado, mencionan que hablar de riesgo es referirse a la cercanía de estar expuesto a un daño, y es la familia quien se encuentra más cerca a la

persona, queriendo decir que la involucra como un factor de riesgo, pues este se califica cuando existe la falta de apoyo, trato violento, deserción escolar y poca estancia en el hogar.

De esta manera Raffo & Ramsey (1997), explican que en cuanto a los factores protectores, están los recursos ambientales en disposición de las personas y así como éstas fuerzas tienen que adaptarse a un determinado contexto, tales recursos provienen igualmente de las tres dimensiones mencionadas por Fernández & Reyes (1997), en donde la familia se presenta como apoyo incondicional promoviendo la unidad y la búsqueda de significados en situaciones difíciles.

Así mismo aluden Jimenez, Musitu & Murgui (2005), que la calidad de las relaciones del niño en la familia conforma los modelos cognitivos y sus relaciones con los demás, estos modelos influyen en la percepción acerca de la disponibilidad de los otros y en su capacidad para percibir apoyo tanto por parte de los padres como de otras personas significativas. En este mismo orden los autores determinan que los adolescentes que pertenecen a familias con buena comunicación familiar, son aquellos que también perciben más apoyo de sus relaciones personales significativas.

Las dificultades de la comunicación entre padres e hijos están asociadas a la dificultad de comunicación con los amigos, a tener malestar físico y psicológico y a un mayor consumo de tabaco y el alcohol desde edades tempranas, es éste el motivo que resulta determinado por ambientes familiares como la falta de comunicación o relaciones distantes, las cuales pueden favorecer las conductas de riesgo en los adolescentes (Máiquez, 2004).

En cuanto a las relaciones con cada figura paterna, se denota que si bien el vínculo con ambos padres es importante autores como Jiménez, Musitu & Murgui (2005), señalan que la presencia del padre como figura de apoyo actúa como un factor de protección, es decir que influye en el adolescente mientras está presente, mientras que los problemas de comunicación

con la madre constituyen un factor de riesgo distal, lo cual significa que no se requiere de la presencia inmediata para surtir efecto, ya que ejerce una influencia indirecta en la conducta riesgosa minimizando los recursos de apoyo percibidos del padre, es así como la calidad de las relaciones del adolescente con su madre pueden estar influyendo en sus modelos internos, en las relaciones con su padre y en su capacidad para percibir apoyo paterno.

Sin embargo, en los estudios de Muñoz & Graña (2001), acerca de los factores de riesgo y protección para el consumo de drogas, se encontró que los adolescentes provenientes de familias con vínculos afectivos estrechos presentan menor probabilidad de consumo de drogas. Asimismo, una relación positiva y estrecha entre padres e hijos, además de una actitud no permisiva de los padres hacia drogas y alcohol, indicaban una menor implicación del adolescente en el consumo de estas sustancias.

Silva & Pillon (2004), ubican a la familia como núcleo desencadenante de conductas de riesgo, cuando el adolescente percibe un ambiente incompatible busca un grupo que le brinde estabilidad, pues al carecer de una referencia fiable de sus propios atributos presenta un proceso de desadaptación provocándole el rechazo de otros, esto deriva en la exposición de factores de riesgo como el consumo de drogas, conductas violentas y promiscuidad como recursos de afrontamiento.

La relación familiar de los adolescentes hoy día se vive una época de poca estabilidad, es desde la familia donde se percibe la cultura y la sociedad, por esto se considera importante conocer cómo los adolescentes experimentan las relaciones con sus padres. Juárez (2002), manifiesta que en esta época en la que no hay modelos estables, en la que los adolescentes están percibiendo por medio de vínculos violentos y carentes de afecto se entiende que las respuestas peligrosas de los adolescentes y su vulnerabilidad es consecuencia de lo que cree y transmite la sociedad.

## **Etapas del Ciclo Vital Familiar**

Esta consideración holística de la familia y de su recorrido evolutivo supone comprender el ciclo vital familiar compuesto por etapas sucesivas, caracterizadas por la necesidad de realizar los cambios que le permita dejar la etapa previa y emprender las tareas de la siguiente etapa, estas transiciones involucran entre otros ajustes, cambios en la composición familiar.

Investigaciones realizadas por Barragán (2015), arrojan que la evolución familiar forma parte del ciclo vital de la familia dividido así: el nacimiento y la crianza de los hijos, la partida de éstos del hogar y la muerte de algún miembro. Todos ellos producen cambios adaptativos vinculados a las variaciones en la composición de la familia que precisan una reorganización de los roles y las reglas del sistema, así como una modificación de los límites familiares internos y externos. Según Carter y McGoldrick (1989), el ciclo vital familiar se ha dividido en las etapas siguientes:

**Contacto.** La primera etapa para la formación de una nueva familia comienza cuando los componentes de la futura pareja se conocen.

**Establecimiento de la relación.** A medida que la relación se va consolidando se crea una serie de expectativas de futuro y una primera definición de la relación. Los miembros de la familia negocian sus pautas de intimidad, cómo comunicarse el placer y el displacer y cómo mantener y manejar sus lógicas diferencias como personas distintas que son.

**Formalización de la relación.** La relación adquiere un carácter formal mediante el contrato matrimonial, que señala la transición de la vida de noviazgo a la nueva vida de casados.

**Luna de miel.** Se contrastan las expectativas generadas en la segunda etapa y la realidad que conlleva la convivencia. Es necesaria una división de las funciones que desempeñará cada miembro de la pareja, la creación de pautas de convivencia, el grado de intimidad

emocional y sexual y una segunda definición de la relación. De igual manera negocian la naturaleza de los límites que regulan la relación entre ellos y sus familias de origen, sus amigos, el mundo del trabajo, el vecindario y otros contextos importantes.

Creación del grupo familiar. Abarca un largo espacio temporal, desde que aparecen los hijos hasta que éstos empiezan a emanciparse de los padres. Comprende varias etapas como son: el matrimonio con hijos pequeños, el matrimonio con hijos en edad escolar, el matrimonio con hijos adolescentes y el matrimonio con hijos jóvenes en edad de emanciparse. El nacimiento de los hijos incide fuertemente en la relación de pareja, ya que requiere una nueva división de roles que incluyan el cuidado de los niños y el funcionamiento familiar. Es necesario que los cónyuges desarrollen habilidades parentales, de comunicación y negociación, ya que ahora tienen la responsabilidad de cuidar a los niños de protegerlos y de socializarlos.

La segunda pareja. Cuando los jóvenes se emancipan, los padres han de retomar su relación como pareja, que ha estado influida por los hijos durante muchos años. Se tiene que enfrentar a la jubilación, a la separación y muerte de los seres queridos, y a la suya propia. A medida que aparece el deterioro físico y/o psíquico, se invierten los roles de modo que son los hijos quienes adquieren el papel de cuidadores.

Feixas, Muñoz, Compañ & Montesano (2012), citados por Barragán (2015), conciben el ciclo vital familiar como una serie de transiciones familiares en las que ocurre una renegociación de las reglas interaccionales, dentro de las cuales se describen las siguientes etapas:

Cortejo. Se da un ajuste entre dos pautas de interacción, dos puntos de vista diferentes, delimitados por el sistema de su familia de origen.

Primeros años de matrimonio. En esta etapa se forma la alianza conyugal, se establecen reglas de interacción y se regula la relación con sus familias de origen.

Nacimiento y primeros años de los hijos. Es un periodo de tiempo en el cual se reorganizan las tareas y los roles, comienzan a aparecer las triadas (alianzas, coaliciones) y se re-definen las relaciones con los abuelos.

Hijos en edad escolar. Este es el periodo de socialización de la familia, los hijos empiezan a ser partícipes en las tareas familiares, formación de rituales.

Adolescencia y emancipación de los hijos. Es la etapa de la re-definición de la relación entre los padres y el adulto joven. Se produce re-encuentro de la pareja, pero a la vez estos pasan a ser cuidadores de sus familias de origen.

### **Condiciones de la adolescencia**

Debido a que la etapa en que los hijos atraviesan la adolescencia trae consigo nuevas situaciones que requieren del ajuste en la dinámica familiar, es importante hacer una revisión de dichas condiciones a la luz de lo que se ha investigado acerca del tema.

Para autores como Aberastury (2002), Blos (1986), refieren que la adolescencia se divide en tres etapas:

1. Adolescencia temprana: Donde inicia el desinterés por los padres, se buscan relaciones con compañeros del mismo sexo, se pone a prueba la autoridad, se cela la intimidad. Así como el desarrollo de capacidades cognitivas, el dominio de la fantasía, la inestabilidad emocional y la falta de control de impulsos.

2. Adolescencia media: Se intensifican los conflictos con los padres, la relación con los compañeros y la experimentación sexual. Se conforman sentimientos de invulnerabilidad y conductas omnipotentes.

3. Adolescencia tardía: El adolescente llega a sentirse más próximo a sus padres y a sus valores, da prioridad a las relaciones íntimas. Desarrolla su propio sistema de valores e identidad personal y social que le permite intimar.

Estos autores, Aberastury (2002), Blos (1986), plantean dos etapas más:

a) La preadolescencia, conceptualizada como la maduración física de la pubertad; se presenta también una gran curiosidad sexual, la necesidad de amigos y defensas de tipo religiosas e intelectuales para calmar la ansiedad ante la ruptura con la infancia;

b) La postadolescencia, en la cual se concreta la personalidad, hay independencia económica y se logran armonizar los deseos y las elecciones.

La transición a la adolescencia requiere de redefinición de las relaciones que los hijos sostienen con los padres. Según Dekovic (1999), es un periodo donde inicia la búsqueda de autonomía, el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones con sus progenitores, mientras sus padres deben seguir actuando como guía, manteniendo las normas pero siendo a la vez afectivos con ellos, cediéndoles poco el control, es este el proceso donde afloran un gran número de conflictos entre padres, madres y sus hijos y un deterioro en la comunicación pues se tiende a interactuar menos y cuando se hace es cada vez más complejo.

Parra (2007), resalta como la comunicación entre progenitores y adolescentes es un aspecto fundamental en la dinámica familiar, que influye en el desarrollo y bienestar de los hijos(as) y padres. Dice también, que los adolescentes reportan mayor y mejor comunicación con las madres que con los padres.

En esta misma línea Steinberg (2001), manifiesta la necesidad de destacar que la mayoría de los estudios realizados muestran que la adolescencia es una turbulencia en la relaciones entre padres e hijos, pero declara que en la mayoría de las familias siguen siendo expresivas y estrechas, que solo en un reducido porcentaje de casos los conflictos alcanzaran una gran intensidad y que además los adolescentes más conflictivos suelen ser aquellos niños y niñas que atravesaron una niñez difícil, ya que solo el 5% de las familias que disfrutaban un clima positivo durante la infancia van a experimentar problemas serios en la adolescencia.

### **Método**

Esta monografía es el fruto de la indagación y recolección de información, que facilitó los datos necesarios para su correcto desarrollo y ejecución. Se realizó una cuidadosa identificación de fuentes indizadas en torno a las ideas principales para obtener información confiable que ayude a cumplir el objetivo del documento, a saber, identificar los elementos teóricos más relevantes de la comunicación en familias con hijos adolescentes y describir las implicaciones de dicha comunicación en el bienestar psicológico y desarrollo de estos últimos. Con la correcta revisión bibliográfica se sintetiza el argumento central de cada sección y se describen las dinámicas familiares en torno a la comunicación, tras lo cual se pasa a describir la problemática y a desarrollar las conclusiones respectivas.

## **Resultados**

Se inició realizando análisis descriptivos de las variables consideradas y recopiladas en las diferentes bases de datos, teniendo en cuenta 44 artículos revisados, resulta interesante observar la forma en que la comunicación, los conflictos y el funcionamiento familiar interactúan.

### **Comunicación Familiar**

El principal objetivo de la monografía, la comunicación familiar con hijos adolescentes, es conocer como es la comunicación de los adolescentes (hombres, mujeres) y que temas hablan con mayor frecuencia con sus padres. Se encuentra que los adolescentes hablan más frecuentemente con sus madres, y que los temas que tocan guardan relación con sus amigos y sus gustos e intereses. En la mayoría de los casos, el patrón de comunicación con el papá es similar al de la madre, aunque con estos últimos se tratan temas relacionados con las normas familiares y el futuro que estos esperan para sus hijos, algo muy diferente a los intereses de los adolescentes que normalmente se centran en hablar de sus amigos y amigas y los gustos e intereses, temas algo más personales para su edad. En cuanto a temas como sexualidad, política o religión, no son frecuentes en la comunicación.

Una situación que puede afectar en la comunicación es la diferencia entre hombres y mujeres con sus padres. En la primera de ellas se observa que existen bastantes diferencias

entre los adolescentes. El género femenino habla más que el género masculino con sus madres sobre la mayoría de los temas, entre otros sobre las normas de la familia, sobre lo que hacen cuando están fuera de casa, sobre sus planes de futuro, sobre sus gustos e intereses o sobre las personas que les gustan. Sin embargo, en la comunicación con el padre, aparecen más semejanzas entre los adolescentes del diferente género.

Se puede indicar que mientras que en la comunicación con la madre el género del adolescente marca diferencias, en la comunicación con el padre, hombres y mujeres se comportan de forma bastante similar, apareciendo sólo dos diferencias: las mujeres hablan con sus padres con mayor frecuencia sobre las normas de la familia, y los hombres sobre su conducta sexual.

La comunicación de las mujeres y sus padres sobre sexualidad es prácticamente inexistente. Por otro lado, en la comunicación con el padre no aparecen diferencias significativas entre hombres y mujeres en ninguno de los tramos de edad.

Se puede señalar que mientras que el género del adolescente influye en la comunicación con la madre, no ocurre lo mismo en la comunicación con el padre.

### **Conflictos Familiares**

Para analizar los temas que provocan conflictos con más frecuencia entre progenitores y adolescentes, se observa que las principales discusiones son sobre temas escolares y domésticos como el tiempo que dedican a estudiar, las tareas de la casa, la hora de regreso o la forma de vestir, la carrera o profesión a elegir, las ideas políticas y religiosas o la conducta sexual del adolescente no suscitan conflictos con frecuencia.

Al parecer, los hombres discuten más que las mujeres con sus padres y madres sobre la mayoría de los temas, entre ellos, el tiempo de estudio y las notas que obtienen, el empleo del

dinero y del tiempo libre, la forma de vestirse y arreglarse, las drogas, fumar y beber, o la profesión que van a elegir. Por el contrario, las mujeres discuten más con sus padres sobre la hora de regreso a casa y los amores que tienen.

En temas como el reparto de las tareas del hogar, los lugares a los que salen, sus amistades, su conducta sexual o política y religión, no aparecen diferencias entre hombres y mujeres, y tanto unos como otras discuten con sus padres más o menos con la misma frecuencia.

Al analizar la evolución que siguen los temas conflictivos a lo largo de la segunda década de la vida, según la recolección de información, se observa que algunos no experimentan cambios y otros a medida que transcurren los años discuten con menor frecuencia. En otras palabras, hay tópicos como los relacionados con la escuela, las tareas de la casa, el empleo del tiempo libre o del dinero, que no experimentan cambios a lo largo de la adolescencia.

Los temas que provocan conflictos de menor intensidad son el empleo del tiempo libre y del dinero, la forma de vestir, o la hora de recogida.

Lo que se resalta es que aquellos temas que originan conflictos con mucha frecuencia no son vividos con gran intensidad por parte de los adolescentes, mientras que aquellos que aparecen con menor frecuencia son los que tienen una carga emocional mayor. En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres, la información indica que cuando aparecen discrepancias entre unos y otras, los primeros suelen percibir los conflictos de manera más intensa emocionalmente.

Los adolescentes viven los conflictos sobre temas sexuales y académicos, sobre fumar o beber y sobre el empleo del tiempo libre, de forma más intensa que sus compañeras.

Con respecto a la toma de decisión sobre diversos asuntos, se ve que hombres y mujeres deciden de forma más autónoma sobre temas como las amistades, los sitios donde van, su conducta sexual, la carrera o profesión que van a elegir y los temas políticos y religiosos. Por otro lado, asuntos como las tareas del hogar o la hora de regreso a casa son decididos conjuntamente entre madres, padres y adolescentes. Además, mientras que las mujeres deciden con más frecuencia sobre su carrera o profesión, el tabaco y el alcohol y asuntos académicos, los hombres deciden con más frecuencia sobre la hora de regreso a casa y la realización de tareas del hogar. Cuando se analizan los niveles de decisión adolescente en los diferentes temas en función de la edad, se descubre que en todos ellos, y a medida que transcurre la segunda década de la vida, hombres y mujeres deciden con mayor frecuencia.

### **Discusión**

Al analizar los patrones de comunicación familiar, los datos han puesto de manifiesto que padres y adolescentes se comunican con relativa frecuencia sobre la mayoría de los temas, (Martínez, 2009). Los niveles de comunicación en este momento son bajos como podría esperarse de acuerdo con algunos estereotipos sociales que destacan los años de la adolescencia como especialmente difíciles para la comunicación familiar, Según Dekovic (1999), es un periodo donde inicia la búsqueda de autonomía, el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones con sus progenitores, es este el proceso donde afloran un gran número de conflictos entre padres, madres y sus hijos y un deterioro en la comunicación pues se tiende a interactuar menos y cuando se hace es cada vez más complejo. A si mismo autores Mendoza, Batista & Rubio (2006), plantean que la comunicación en el interior del hogar, por más que mantenga lineamientos propios en cada familia, no deja de tener influencia social que aportan la frecuencia, los estilos y los contenidos de la comunicación, detectándolos con

frecuencia cuando se comparan épocas distintas, dando así mismo por ejemplo las comunicaciones que se gestaban en épocas anteriores en torno a una chimenea, en donde con frecuencia se contaban historias personales y el saber popular, poco tiene que ver con los entrecortados diálogos de tantas familias que en la actualidad comen en torno a la televisión o ni siquiera coinciden a la hora de comer.

Por otro lado, Parra & Oliva (2002), señalan que en general hombres y mujeres hablan con mayor frecuencia con sus madres que con sus padres, y que con las primeras tratan temas algo más íntimos. Si bien los dos temas principales que hombres y mujeres hablan con sus madres son las amistades o sus gustos e intereses, con el padre los dos temas de los que se habla con mayor frecuencia son las normas de la familia y los planes de futuro. No obstante, tanto con padres como con madres es más usual la comunicación sobre las normas del hogar, sus planes de futuro o lo que hacen en su tiempo libre, tratándose menos frecuentemente todo lo relacionado con drogas, política, religión y sexualidad. En este sentido, conviene señalar el efecto beneficioso que una adecuada comunicación sexual en la familia parece tener para evitar conductas sexuales de riesgo entre los y las adolescentes. Al mismo tiempo, mientras que con los años los niveles de comunicación de las adolescentes con sus padres aumentan, la comunicación de los varones no parece experimentar grandes cambios

La mayor comunicación con la madre se cree que puede explicarse, al menos en parte, atendiendo a la diferente implicación que padres y madres tienen en la crianza y educación de sus hijos e hijas. En la actualidad, las madres parecen estar más presentes en el hogar que los padres, y no sólo debido a que la frecuencia del trabajo extra doméstico es menor para las mujeres, sino que incluso las madres que trabajan fuera del hogar están más implicadas en las vidas de sus hijos e hijas.

Esto último resulta interesante, debido a que las nuevas configuraciones familiares han sido resultado de temas relacionados con la igualdad de género. Aun cuando las mujeres han decidido tomar las riendas de su sexualidad, del número de hijos que desean tener y del momento en el cual quieren hacerlo, además de haber salido de las labores domésticas haberse integrado en el mercado laboral, el cuidado de los hijos y la implicación en su educación sigue siendo más característica de ellas que de los padres, razón por la cual, resulta más fácil tanto para hombres como mujeres adolescentes establecer diálogos con sus madres y a su vez, el deterioro en la comunicación con ellas parece traer consecuencias negativas más significativas en el bienestar psicológico de los adolescentes.

Con respecto a los conflictos entre progenitores y adolescentes, una aportación que se cree interesante de este trabajo, es que ha puesto de manifiesto que la mayoría de los hombres y las mujeres del contexto afirma no tener discusiones con excesiva frecuencia con sus madres y padres, idea quizás opuesta a la imagen general de la adolescencia como un momento de importantes conflictos familiares.

Si se analizan los temas que provocan y no provocan conflictos con mayor y menor frecuencia, como, la sexualidad, las drogas, la política o la religión, no provocan discusiones con mucha frecuencia, produciéndose la mayor parte de los conflictos sobre temas domésticos y académicos como lo afirma Holmbeck, & Hill (1991), esto da pie para que los padres con hijos adolescentes reflexionen sobre diferentes aspectos. Por un lado, se cree que hombres y mujeres no tienen discusiones sobre sexualidad, política, religión, fumar o beber de estos mismos temas apenas se habla en la familia. En la familia existen temas que se evitan, temas de los que ni se habla ni evidentemente se discute con mucha frecuencia. Está comprobado que muchos de los problemas tanto de embarazos no deseados, como de enfermedades de transmisión sexual o de consumo de sustancias dañinas en la población

adolescente, se verían disminuidos si madres y padres supieran cómo ser fuente activa de información para sus hijos e hijas (Jimenez, Musitu, & Murgui, 2005).

De acuerdo a la concepción sistémica de la comunicación, el diálogo entre padres e hijos adolescentes debe ser participativo, dinámico e interactivo, no se debe dar por sentado que los temas mencionados en el párrafo anterior son tratados en ambientes escolares o pueden ser aprendidos por otros medios, los padres deben apropiarse de esos temas y hablarlos con sus hijos de forma abierta y positiva. Incluso en el caso en el que los padres deciden callar al respecto, estarían comunicando algo a sus hijos sin siquiera darse cuenta, evadir estos temas puede indicar inseguridad o falta de confianza en la forma como los padres transmiten principios y normas para la protección de los hijos y esa falta de comunicación conlleva a los adolescentes a tener problemas de autopercepción y de integración en los diferentes escenarios sociales como lo indicaba la investigación de (Esteves, Musitu, & Herrero, 2005).

### **Conclusiones**

La revisión de diversas investigaciones relacionadas con el tema de la comunicación en familias con hijos adolescentes permite identificar el contexto en el que se encuentra dicha problemática. Debido a que la configuración familiar ha cambiado significativamente durante los últimos 20 años, dichos cambios han de ser tenidos en cuenta a la hora de abordar la comunicación. Es importante tener en cuenta lo que las investigaciones más recientes afirman respecto al tema. Un aspecto que es avalado por la mayoría de ellas es sin lugar a dudas la importancia que tiene una comunicación abierta, dinámica y participativa. Los adolescentes que refieren una comunicación positiva con sus padres, resultan estar mejor preparados para enfrentarse a escenarios sociales, integrarse en ellos y tener una capacidad autoperceptiva que

les permite hacer frente a las diferentes situaciones que se presentan en sus contextos escolares y/o comunitarios. A su vez, la inadecuada comunicación puede resultar en el malestar psicológico de los hijos adolescentes. No obstante, por tratarse de una problemática bidireccional, en este asunto, debe tenerse cuidado en este asunto, es decir, no solo la mala comunicación provoca malestar en los hijos, sino que el malestar psicológico de los adolescentes puede ser el factor que deteriore la comunicación familiar, razón por la cual los padres deben estar alertas a todos los aspectos que influyan en el desarrollo de sus hijos en una etapa compleja por naturaleza como lo es la adolescencia.

La revisión bibliográfica muestra las más significativas características de la comunicación entre padres e hijos adolescentes. Entre ellas pueden destacarse: una menor frecuencia en el dialogo entre padres e hijos; un aumento en la dificultad para comunicarse debido a que los padres temen perder el control de sus hijos adolescentes al mismo tiempo que estos reclaman una mayor libertad, una mayor participación en la comunicación con sus padres por parte de las chicas, una tendencia más alta de conflicto en el caso de los varones y sus padres que en el de las chicas y una disposición más sobresaliente por parte de las madres a mantener la comunicación abierta con sus hijos.

Los cambios más significativos en la comunicación cuando los hijos inician la etapa de la adolescencia son: la disminución de espacios en los que se da interacción entre padres e hijos, una notoria dificultad para la comunicación positiva en los espacios en los que la familia está reunida, una exigencia de libertad y sensación de omnisapiencia por parte de los hijos que tiende a entrar en conflicto con las disposiciones de los padres.

Se percibe un significativo impacto que puede ser tanto positivo como negativo en el desarrollo de los adolescente y su bienestar psicológico en relación a las estrategias familiares de comunicación, en este aspecto, son los padres quienes deben asumir la

responsabilidad de mantener una comunicación abierta, dinámica y participativa, pues han de comprender que sus hijos atraviesan un periodo difícil en el que además se encuentran vulnerables a las diferentes situaciones sociales impuestas por el ambiente.

Debido a que la comunicación familiar se torna más conflictiva en el periodo en el que los hijos atraviesan la adolescencia, los padres desempeñan un papel fundamental, les es recomendable propiciar la participación de los hijos y mantener escucha activa con el objetivo de resolver los conflictos de tal forma que se logren satisfacer las necesidades de todos los implicados, de esa forma, se fortalecen las relaciones y se favorece el crecimiento personal.

### **Bibliografía**

- Alario, S. (2006). Tratamiento de un caso crónico de adicción a internet. *Medicina Psicosomática y Psiquiatría de enlace*, 70-80.
- Aberasturi, A. (2002). *La adolescencia normal*. Argentina: Paidós.
- Alonso, J., y Román J.M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 1(1), 76-82.
- Alonso, M. (2005). Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia (Tesis doctoral no publicada). Valladolid: Universidad de Valladolid, Departamento de Psicología

- Badura, B. (1979). *Sociología de la comunicación*, Madrid: Ariel.
- Barragán, S. (2015) ciclo vital familiar nido vacío: dinámicas familiares en adultos mayores institucionalizados (trabajo de grado) Universidad Pontificia Bolivariana
- Blos, P. (1986). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Bordenave, J. & Carvalho, H. (1978). Planificación y comunicación. Quito: Don Bosco
- Carter B. y McGoldrick M. (1989). El ciclo de vida familiar cambiante. Un marco para la terapia familiar. Nueva York: Allyn y Bacon
- Chiavenato, I. (2005). *Comportamiento organizacional*. México: Thomson.
- Crespo, J. (2012). Bases para construir una comunicación positiva en la familia. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 91-98.
- Currie, C., Hurrelmann, K., Settertobulte, K., Smith, R. & Todd, J. (2000). *Health and health behaviour among young people. Health Behaviour in School-aged Children: A WHO cross-national study (HBSC): International Report*. Copenhagen: World Health Organization.
- Dekovic, M. (1999). Parent-adolescent conflict: Possible determinants and consequences. *International Journal of Behavioural Development*, 23, 977-1000.
- Duarte, E. (2003). Por uma epistemologia da comunicação. En M.I.V. Lopes (org.), *Epistemologia da comunicação* (pp. 41-54). São Paulo: Loyola
- Dumlao, R., & Botta, R. (2000). Family communication patterns and the conflict styles young adults use with their fathers. *Communication Quarterly*, 48(2), 174-189.
- Fernández, M. E y Reyes F. (1997). *Situación de Riesgo y Problemática Social en Menores: Diagnóstico Social de los Niños y Niñas Atendidos por el DIF Estatal en el Programa "Aprender a Ser" en la ciudad de Oaxaca* (Reporte de Investigación). México: imes,

unicef y dif, Oaxaca.

- Ferrer Pérez, I., Delgado Madrazo, E. & Limonte Guzmán, D. (2011). Programa de comunicación dirigido a padres con hijos adolescentes. Cuadernos de Educación y Desarrollo, 3 (25), Disponible en <http://www.eumed.net/rev/ced/25/pmg.htm>. Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V., □ Montesano, A. (2012). El modelo sistémico en la intervención familiar (tesis de grado). Universidad de Barcelona, España.
- Flouri E, Buchanan A. (2002): Life satisfaction in teenage boys: the moderating role of father involvement and bullying. *Aggressive Behavior*, 28:126-133.
- Gallego. S. (2006). *Comunicación familiar: un mundo de construcciones simbólicas y relacionales*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas.
- Gómez, G. (1998). Breve Diccionario *Etimológico de la Lengua Española*, México: Fondo de Cultura Económica, 2ª. Edición.
- Hernández, A (2001). Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve. Ed. El Búho
- Holmbeck, G.N. & Hill, J.P. (1991). Conflictivo el compromiso, afecto positivo y menarca en las familias con niñas de séptimo grado. *Desarrollo Infantil*, 62, 1030-1048.
- Jimenez, T., Musitu, G. y Murgui, S. (2005). Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores. *Anuario de psicología*, 36 (2), 559-579.
- Juárez, M. (2002). La patología de la adolescencia: Reflejo de la sociedad actual. En Melgoza, M.E. (Coord.). *Adolescencia: Espejo de la sociedad actual* (pp. 29-42). Argentina: Lumen.
- López-Larrosa, S. (2002). El FACES II en la evaluación de la cohesión y la adaptabilidad familiar, *Psicothema*, 14(1), 159-166.
- Máiquez, M.L., et al (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia.

*Psicothema*, 16, (2), 203-210.

Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Barcelona: Gili y Gaya.

Martínez-Ferrer, B., Musitu-Ochoa, G., Murgui-Pérez, S. & Amador-Muñoz, V. (2009).

Conflicto Marital, Comunicación Familiar Y Ajuste Escolar En adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1) 27-40.

Membrillo, A., & Rodríguez, J.(2008). Teoría general dela comunicación. En Membrillo, A.,

Fernández, M., Quiroz, J. & Rodríguez, J., *Familia introducción al estudio de sus elementos* (pp. 161-178). México D.F.: ETM

Mendoza, R., Batista, J.M. & Rubio, A. (2006). El desarrollo de estilos de vida en los

adolescentes escolarizados: diferencias entre chicos y chicas. *Revista de Psicología*

*General y Aplicada*, 58, 51-74.

Morin, E. (1986). El método (III): el conocimiento del conocimiento.

Minuchin S. (1984) Técnicas en terapia familiar. Barcelona; 1-24

Muñoz-Rivas, M. y Graña, J. (2001). Factores familiares de riesgo y de protección para el

consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 16, (1), 87-94.

Nassif, R. (1982). Teoría de la comunicación. Madrid: Cincel-Kapelusz

Parra, A. (2007). Un análisis longitudinal de la comunicación entre madres y adolescentes.

*Apuntes de Psicología*, 25 (3), 267-284.

Parra, A., & Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia.

*Anales de psicología*, 18(2),215-231.

Pérez, M., & Aguilar, J. (2009). Relaciones del conflicto padres adolescentes con la

flexibilidad familiar, comunicación y satisfacción marital. *Psicología y Salud*, 19 (1),

111-120.

- Raffo, A. G. y Rammsy C. (1997). La resiliencia. *Revista latinoamericana de psicología*.
- Russell, L. (1992). La familia en Europa occidental: convergencias y divergencias. *Infancia y Sociedad*, 16(1), 103-120.
- Salvador, R. (2006), *El sistema familiar, estructura y funciones*. Temario II, Psicólogos de la Xunta de Galicia. 2, 4.
- Sánchez, M. & Nava, M. (2007). Sistemas y barreras de la comunicación en institutos universitarios tecnológicos del municipio Cabimas. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones en el núcleo familiar*. México: Pax.(original, 1989).
- Scocozza, M. (2005). Fichas de pedagogía médica unidad psicopedagógica, Departamento de Educación Médica, Facultad de Medicina. Universidad de la República de Uruguay.
- Silva, I. y Pillón, S. (2004). *Factores protectores y de riesgo asociados al uso de alcohol en adolescentes hijos de padre alcohólico*
- Steinberg, L. (2001). We know some things: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11, 1-19.
- Vangelisti, A. (2004). Lea New Jersey. Handbook of familia communication.
- Watzlawick, P. (1973). *Teoría de la Comunicación Humana*. Argentina. Editorial Tiempo Contemporáneo, 2, 117.

